

Hasta que llegue el alba

Hasta que llegue el alba
te aguardaré impaciente
entonando himnos de alabanza.

Hasta que llegue el alba
estaré en vilo, vigilante,
para percibir los ecos de tu mensaje.

Hasta que llegue el alba,
apoyado a la puerta de mi casa,
soñaré que te detienes y me hablas.

Hasta que llegue el alba,
aún en medio de la noche,
dejaré encendida mi lámpara.

Hasta que llegue el alba
permanecerá firme mi esperanza
de contemplarte cara a cara.

Hasta que llegue el alba,
aunque el temor me ronde,
invocaré sin cesar tu nombre:
hasta que llegue el alba.

Hasta que el alba asome,
y aunque la espera se prolongue,
yo seguiré aguardando tu llegada:
hasta que llegue el alba.